

LA SEMANA CATÓLICA

DE SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de peseta.

SANTOS DE LA SEMANA

DIA 18.—*Domingo.* Santo Tomás de Villanueva, Arzobispo de Valencia.

En el año de 1488 nació en Fuenllana este gran santo, pero se crió en Villanueva de los Infantes, y de él tomó el sobrenombre con que se le conoce. Sus padres, sencillos labradores, no abundaban en bienes de fortuna, pero sí en virtudes, sobresaliendo entre ellas la de la caridad, de la cual es buena muestra decir que, después de cubiertas las atenciones de la propia familia, no vendían el grano y frutos sobrantes, como hacen generalmente los labradores, sino que lo repartían entre los pobres; y así vemos también, descolando esta virtud entre las que forman la corona de gloria de su santo hijo.

Niño aún, arbitraba piadosas industrias para que no se fuera sin limosna el pobre que á su puerta se acercára; y un día que fueron seis pobres, no teniendo pan que darles por haberse llevado su madre la llave de la despensa, se acordó de que en el corral había una gallina con seis pollos y dió á cada pobre uno, contándoselo á su madre cuando fué y manifestándola que estaba resuelto á dar la gallina si hubiera

ido otro pobre. A esta virtud acompañaba todas las demás que son ordinarias en los santos; y su devoción á la Madre de Dios era tal, que comúnmente le llamaban el hijo de la Virgen, y se observó que los acontecimientos más notables de su vida le ocurrieron en sus festividades; en el día de la Presentación tomó el hábito, en el de la Asunción le hicieron obispo y en el de la Natividad de la Virgen fué su dichosa muerte.

De edad de 15 años fué á la Universidad de Alcalá, distinguiéndose muy pronto por su ingenio y virtud. A los 26 años fué nombrado catedrático de Filosofía, y dos años después le llamaron para la Universidad de Salamanca, donde fué gustoso, pero ansiando la vida retirada, tardó poco en resolverse, pidiendo el hábito de los ermitaños de San Agustín, en cuya orden fué recibido con extraordinario gozo en el año de 1518. Allí también dió claras muestras de su talento y virtud, mereciendo por ello que, aun contra lo mandado en las constituciones de la orden, le nombraran Superior á los dos años de profeso, exigiéndose ordinariamente siete años; y lo fué sucesivamente de los conventos de Salamanca, Burgos y Valladolid, dos veces provincial de Andalucía

y una de Castilla. Finalmente, nombrado Arzobispo de Valencia, gobernó aquella Sede por espacio de once años con el mismo acierto y evangélico celo que siempre desplegó por la gloria de Dios; y sabiendo por divina revelación el día de su muerte, se dispuso con gran fervor, cuidando muy especialmente de repartir á los pobres todo lo que tenía, incluso el lecho en que murió. En el mismo día de su muerte, el Señor mostró su santidad con muchos milagros.

El rezo es de la festividad de los siete Dolores de la Bienaventurada Virgen María, con rito doble mayor y color blanco.

DIA 19.—*Lunes*. San Juanuario y compañeros mártires; Santa María de Corvellón, y los Santos mártires Felix y Constancia.

Se reza de San Juanuario y compañeros mártires, con rito doble y color encarnado.

DIA 20.—*Martes*. Santa Cándida, virgen y mártir; San Agapito, Papa, y la Santa mártir Susana.

El rezo es de los santos mártires Eustaquio y Teopista su mujer, con rito doble y color encarnado.

DIA 21.—*Miércoles*. El martirio de San Mateo apóstol y evangelista; el Santo Jonás, profeta; y Santa Ifigenia, virgen.

Se reza de San Mateo, Apóstol, con rito doble de segunda clase y color encarnado.

DIA 22.—*Jueves*. El martirio de las Santas Virgenes Digna y Emerita; San Florencio, obispo; y Santa Salaberga, abadesa.

El rezo es de San Lorenzo Justiano, obispo y confesor, con rito semidoble y color blanco.

DIA 23.—*Viernes*. San Lino, papa y mártir; Santa Tecla virgen y mártir; y las santas mujeres Xantipa y Polixena.

Se reza de San Lino, papa y mártir, con rito semidoble y color encarnado.

DIA 24.—*Sábado*. Nuestra Señora de la Merced, San Gerardo y San Rústico.

El rezo es de la festividad de la Bienaventurada Virgen María de la Merced, con rito doble mayor y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA.

DIA 18. *Capilla de la Santa Vera Cruz*.—Comienza el septenario á los Dolores de la Virgen Santísima, leyéndose por la mañana después de la misa solemne á las diez y con su Divina Majestad manifiesto. A las cinco de la tarde se rezará la corona dolorosa y septenario, cantándose la letanía y el *Stabat Mater* y terminando con la reserva del Santísimo.

Capilla del Carmen.—A las cinco el ejercicio del Santo escapulario.

Hermanitas de los pobres.—A las tres estación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—A las seis estación, trisagio, cánticos y reserva.

Capilla de San Francisco.—A las cuatro y media Santo Vía Crucis.

Catedral.—Termina el septenario que en honor de María Santísima de los Dolores venía celebrándose.

DIA 19. *Capilla de la Cruz*.—Sigue el septenario anunciado.

DIA 20. *Capilla de la Cruz*.—Continúa el septenario á las mismas horas.

DIA 21. *Capilla de la Cruz*.—Sigue el septenario á la Santísima Virgen de los Dolores.

DIA 22. *Capilla de la Cruz*.—Continúa el septenario anunciado.

DIA 23. *Capilla de la Cruz*.—Sigue el septenario anunciado.

DIA 24. *Capilla de la Cruz*.—Ultimo día del septenario á la Santísima Virgen de los Dolores.

EFEMÉRIDES

A 23 de Septiembre del año 1437 el Papa Eugenio IV, por una bula que expidió en Bolonia, convocó para la celebración de un Concilio con objeto de unir á los griegos con la Iglesia Latina. A este Concilio, llamó S. S. al Ministro general de la Religión de San Francisco, que lo era entonces el R. P. Fray Guiller-

mo Casali, mandándole que llevase consigo doce religiosos de los más doctos de su Orden; por este motivo, asistieron entre otros padres franciscanos, San Bernardino de Sena, San Juan Capistrano y San Já-

come de la Marca, quienes con su saber y virtud ilustraron muchísimo las decisiones del Concilio, que comenzó en Ferrá y terminó en Florencia.

¡Pobre Anita!

CUENTO

I

Celebrábase una concurridísima feria en la ciudad da X ***

Las calles y plazuelas estaban atestadas de forasteros.

El monótono sonsonete de los acordeones y de los organillos, con que los comerciantes llamaban á los transeuntes; la insufrible algarabía, que los muchachos con sus trompetas y pitos de *á perra chica* formaban; las atronadoras voces de los vendedores, las mil conversaciones de las gentes, que vagaban de una en otra tienda; las campanillas que ufanos tocaban los cuadrúpedos que sujetos á los carros tira que tira tenían que ayunar *velis nolis* las veinticuatro horas del día; el polvo y el calor sofocante que Febo á manos llenas derramaba, daban á dicha ciudad, en aquellas circunstancias, todo el aspecto de una nueva Babilonia.

—¡Ay que lástima, caballeros!—gritaba un vendedor ambulante.—¡Bastones á peseta! ¡bastones á peseta! ¡bastones á peseta!

—¡A real y medio la pieza! ¡A real y medio la pieza! ¡A real y medio la pieza!—decía otro.

—¡Al derroche, al derroche, señores. Todo á real, todo real, voceaba un tercero.

—¡Andar y ver! ¡Andar y ver!... —chillaba otro, que con pésima ortografía había colocado sobre su tienda un cartelón con abultadas letras negras en las que se leía: *La mar en canzoncillos y en ca misas.*

—¿Quién lleva otro? ¡A perra chica van; á perra chica van; á perra chica van los abanicos del *Trípili-trápala!*...

—¡Cajas de *ceriyas*! ¡*Ceriyas* finas!

—¡Cuatro pasadores de hueso por diez céntimos!

—¡La verdadera historia de Robinsón! — decía con voz gangosa un ciego que *guitarra en ristre* destrozaba el tímpano con sus atronadoras coplas.—¡La lámpara maravillosa! ¡Rosáura del guante! ¡La historia de Santa *Ginoveva de Bramante*! ¡Bernardo del Carpiol y... otras varias que verá el curioso *letor*.

—¡Ratón y gato *pá* el niño! ¡Ratón y gato!—exclamaba un hombre, como de unos 24 años, que tenía todas las trazas de un *tomador* de oficio.

Y así, todos á gañote tendido, anunciaba cada cual sus mercancías como las mejores de la feria, formando con sus discordantes voces una música tan *melodiosa* que bien pudiera poner competencia al mismísimo órgano de Móstoles.

Pero sin fijarnos en ninguno de aquellos *vividores*, ni en la inmensa multitud de personas que por todas partes pululaban, vamos á parar nuestra atención en una niña como de unos doce años que, cubierta de miserables harapos, los piés descalzos, la cabellera desgredada y el rostro demacrado, se acercaba á los transeuntes pidiendo una limosna por amor de Dios.

Como el que nada en la abundancia no se acuerda del indigente, sobre todo cuando las distracciones del mundo tienen absorta su alma, eran muy pocos los que depositaban en las manos de aquella tierna criatura el humilde óbolo que con lágrimas en los ojos pedía á los corazones caritativos.

Mas quiso su buena suerte que entre tantos centenares de personas hubiera una que condoliéndose de su miseria, se hiciera cargo de su horrible situación y se apresurara á remediarla.

Doña Luisa Barrientos, dama distinguida, perteneciente á las conferencias de San Vicente de Paul, acostumbrada ya en sus frecuentes visitas á los pobres á leer en el rostro de los desgraciados los caracteres del sufrimiento, había fijado su mirada en los tristes ojos de aquella niña, y al través de su hermosa pupila supo descubrir la honda pena que embargaba su alma.

—¿Cómo te llamas, niña?—le preguntó, luego que le diera su limosna.

—Me llamo Luisa, señora. ¡Dios se lo pague á V!

—¡Como yo!..... ¿Y por qué siendo tan pequeñita imploras la pública caridad?— insistió la señora deseando saber la causa que afligía el tierno corazón de la niña.

—¡Ay Dios mío! Porque lo necesito para mi pobrecita madre, enferma hace seis meses.

—¡Pobrecita mia!—exclamó D.^a Luisa, cuyo corazón se enternecía con todas las desgracias.—Dime ¿dónde vive tu madre?

—En la calle de la Luz: en un sótano infecto y húmedo, que tendremos que abandonar muy pronto por no poder pagar al casero.

—¿Y dices que tu madre está enferma?

—Sí—contestó la pequeña Luisa con acento triste—y está muy grave, señora, se va á morir.

Y al pronunciar estas palabras, gruesas lágrimas surcaron sus mejillas, cubriéndose su rostro de mortal palidez.

¡Cuánto debía sufrir aquel inocente corazón!

II

Doña Luisa no pudo resistir á un secreto impulso de su alma, y dijo á la niña:—Acompáñame á donde está tu madre.

La pequeña mendiga la miró asombrada. No comprendía la causa de aquella resolución.

Pero viendo que su bienhechora insistía, principió á andar, abandonando las dos muy pronto el bullicio de la feria, para internarse en las tortuosas y estrechas callejuelas de las afueras de la población.

Por fin, después de recorrer un largo trayecto, y ya cuando el crepúsculo vespertino, cual esperanza que muere, había derramado sobre la naturaleza los últimos rayos de luz, sucediéndose las tinieblas de la noche, penetraron en una lóbrega estancia.

La oscuridad más completa y el más profundo silencio, solamente interrumpido por la respiración fatigosa de la madre de Luisa, reinaban en aquel paraje, cuyo ambiente cargado de fétidos miasmas, era capaz por sí solo de destruir la naturaleza más robusta.

—Madre mía—dijo Luisa al entrar—una señora viene á visitar á usted.

—¿A mí?... Preguntó la enferma con voz desfallecida.

—Si, *mamita*. Una señora muy buena que me ha socorrido.

—¡Ah! Dios se lo premie... Pero enciende luz hija mía.

—No tenemos ni un cabo de vela ni cerillas.

—Es verdad; no me acordaba!...

Entonces D.^a Luisa entregó de nuevo algunas monedas á la pobre niña para que fuera inmediatamente á una tienda de bujías.

—Mientras tanto—dijo—conversaré un ratito con tu madre.

La niña salió de la estancia precipitadamente, y su amable protectora se acercó á tuestas al lecho donde yacía la enferma.

—¿Qué padece V., señora,—le preguntó con voz cariñosa.

—¡Oh Dios mío! son tantos mis males, que muchas horas serían necesarias para decirlos.

—Si puedo remediarlos, á ello vengo dispuesta—replicó doña Luisa.

—¡Ah! mil gracias, señora, mil gracias. Dios sin duda os envía para que mitiguéis mis pesares. ¡Cuánto padezco, mi buen Dios, y cuán merecido lo tengo! Pero tu gran Misericordia no abandona ni aun á los más empedernidos pecadores. ¡Perdón, Señor!

Y al balbucear sus labios estas frases, hondos sollozos se escapaban de su afligido corazón.

—Consolaos, hija mía—dijo doña Luisa—y confiad mucho en Dios.

—Sí; mucho confío. Pero he sido tan pecadora, que las desgracias que me afligen no son bastante á castigar mi crimen. Escuchadme señora, yo os lo suplico; y aunque mis penas os contristren, quiero manifestároslas siquiera para que mi corazón descanse, comunicándose con el vuestro tan amante y cariñoso.

—Hablad, hijo mía.

—Yo—comenzó la enferma con entrecortado lenguaje—os referiré en breves palabras mi historia: jamás obedecí á mis padres, y este pecado, que nunca deja Dios de castigar ahh

aquí en la tierra, forma la base de mis desdichas. A la edad de 16 años, abandoné el hogar paterno arrastrada por una infame pasión. El traidor que mancilló mi honra, para satisfacer una ruin venganza me acusó ante los tribunales de un delito por él cometido, y fui sentenciada á diez años de presidio, en donde he estado hasta hace poco tiempo. Allí, sumida en la más espantosa desesperación, di á luz á la niña que acabáis de socorrer, fruto de mis maldades, pero el único consuelo que en este mundo me queda. ¡Pobre hija mía! ¡Cuántas lágrimas hemos derramado juntas! ¡Qué miseria más espantosa nos rodea! Dentro de breves días habré dejado de existir y entonces... ¿qué será de esa tierna criatura? ¡Dios de infinita bondad, tened compasión de ella!

—No os aflijáis. He dicho que vengo á enjugar vuestras lágrimas y lo haré.

—¡Gracias, gracias!

—Vuestra relación ¡ay! evoca á mi mente tristísimos recuerdos que nunca podrán borrarse de mi corazón. Yo también tuve una hermana...

Al llegar aquí entró la niña con las bujías.

Encendida una, difundió sus pálidos resplandores en torno de las circunstantes, apareciendo un cuadro en extremo desgarrador á los ojos de D.^a Luisa. Mugrientas y húmedas paredes, unas pajas por lecho cubiertas con dos harapientos cobertores, una mesa de pino y tres miserables banquillos de igual madera, eran todo el menaje de aquella mansión del dolor.

Doña Luisa y la enferma se miraron fijamente por espacio de algunos segundos.

De pronto mortal palidez cubrió el semblante de las dos, y llena su alma de indecible angustia que duró breves instantes, exclamaron á la par:

—¡Luisa!... ¡Cielos! ¿es ilusión?...

—¡Anita!... ¡Hermana de mi alma! ¡Dios de Misericordia! ¡En qué estado te encuentro!

Aquellas dos mujeres se habían reconocido: eran hermanas.

Entonces D.^a Luisa cayó sobre el lecho de Anita, estrechándola contra su corazón y derramando raudales de lágrimas.

Después de tantos años, hallaba á su hermana que conceptuaba muerta.

La enferma, no pudiendo soportar tanta alegría, cayó sumida en letal desmayo.

III

¿Cómo, me preguntará acaso algún lector, había estado tan oculta la existencia de Anita, que ni su propia hermana tenía noticia de ella?

Es que la desgraciada, para ocultar sus extravíos, había mudado de nombre, falsificando su seductor los documentos necesarios á este fin.

Anita había desaparecido de su ciudad natal y hasta de su patria; nadie volvió jamás á saber de ella; todos la tuvieron por muerta. Para el mundo se llamaba Enriqueta Benítez, nombre con el que había sido procesada.

Hé aquí porqué D.^a Luisa había ignorado hasta entonces la suerte de aquella hermana á quien amaba con delirio.

Anita tardó en volver de su desmayo algunas horas, durante las cuales fué trasladada á la elegante casa que ocupaba su hermana, cuyo esposo, avisado al punto de lo que ocurría, lo dispuso todo convenientemente.

Por fin la enferma abrió sus lánguidos ojos, dirigiendo en torno suyo una mirada de indecible ternura y como recordando todas las emociones que en aquella noche había recibido, exclamó: ¡Ahora ya muero tranquila!

Y efectivamente: los médicos declararon gravísima su enfermedad, y pocos días después exhalaba el último suspiro no sin haber dicho antes á su amante hija:

—Luisa, hija mía. Ten muy presentes estas palabras que son las últimas que te dirige una madre desgraciada. «¡Ay de los hijos que no obedecen á sus padres y superiores! Todos mis extravíos reconocieron por origen la desobediencia. Se, pues, obediente, hija de mi alma, y ruega á Dios por tu culpable madre.»

NICANOR PRIETO.

Etimología del nombre **MARIA**

Este nombre *María* no fué la Virgen Santísima la primera que lo llevó, pues la hermana de Moisés se llamaba también *María*, y á más hubo otras mujeres que lo llevaron.

En cuanto á la etimología de este nombre, algunos de los intérpretes lo hacen derivar del hebraico **MAOR**, que significa *luz, estrella, resplandor*, y de **JAM**, *mar*, que resulta *estrella del mar*. Mas para que resulte completo el nombre *María*, es preciso añadir dos letras, un *aleph* y un *vau*, ambas radicales del verbo *avar*, del cual deriva *maor*.

Otros lo hacen derivar de **MARAR**, *fué amargo*, formándose así de **MAR**, *amargura*, y de **JAM**, *mar*, el nombre *María*, que quiere decir, según unos, *mar de amargura*, ó según otros, *amargura del mar*. Y estos significados, tanto el uno como el otro, pueden bien aplicarse á la Virgen Santísima; pues con el gran cúmulo de dolores y penas que amargaron toda su vida, puede bien aplicársele la amargura del mar.

Muchos hay que no admiten esta etimología, y lo hacen derivar del verbo **MARA**, *elevóse*; otros, del siriaco *mar* y del caldaico *mor*, que significa *dueño, señor*; por lo cual *mar* y *jam* quieren decir *señora, dueña del mar*, probablemente dando el nombre de mar al mundo.

Por último, hay una gran parte de intérpretes que no hallan otro origen al nombre de *María* que **RUM**, que quiere decir *alto, elevado fué*. Según estos, *Mariam* sería una terminación participial de dicho verbo con la terminación femenina, sincopada y que significa *escelsa*; y hay también otra opinión, según la cual *María* significa *seas imitadora*, ó más bien *seas parecida al mar*.

Todas estas diferentes opiniones hay relativas á la etimología del nombre de *María*.Cuál sea la verdadera, es aún incierto y lo será por mucho tiempo; pero lo que siempre ha sido cierto y lo será, que, después del nombre dulcísimo de Jesús, el más grande, el más glorioso, el más suave de todós los nombres, es el misterioso nombre de nuestra amantísima Madre; **MARÍA**.



La estrella del cristiano

SONETO

Rueda, y no pares, rutilante estrella
divina huri del sideral palacio;
rueda y alumbrá el anchuroso espacio
de la bóveda azul tu la más bella.

Cruza el zénit cual rápida centella
donde pareces chispa de topacio,
mas no, detén tu vuelo, vé despacio
que otra al mirarte seguirá tu huella.

Faro luciente de la noche oscura
que salvas de la mar embravecida
al navegante con tu lumbre pura.

Esa estrella es la fé, luz extinguida
para la ciencia de este siglo impura
que es en la muerte del cristiano "vida.,,"

TEÓFILO MÉNDEZ POLO.

La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Un sacerdote católico alemán ha formado una Liga para combatir la difusión de los grabados obscenos.

Por caridad pedimos nosotros que la Liga creada por M. Hacker tenga en España y en todas las provincias, quienes secunden tan santos propósitos, haciéndolos extensivos hasta esas caricaturas que pretenden manchar el decoro, la honra, la dignidad y la nobleza de una clase que constantemente predica y encomia la caridad como emanación de los Cielos.

La caricatura puede aceptarse como una calumnia muda; pero calumnia al fin.

Entre los regalos que serán enviados por la diócesis de Viviers á Su Santidad, será de notar un magnífico rosario de quince dieces, ofrecido por los alumnos del gran Seminario.

Las Ave Marías son de nácar, el engarce de plata, el Crucifijo de igual metal y la cruz de ébano. Este recuerdo de las Bodas de Oro,

colocado en un estuche, es obra de los alumnos de dicho Seminario. Felicitamos á estos jóvenes por el pensamiento delicadísimo que han tenido al ofrecer este dón de su amor filial al Pontífice del Santo Rosario.

El Gobierno británico colonial de Austria, ha cedido á los Padres Trapenses de Irlanda trescientas mil hectáreas de terreno en Queensland con el objeto de que funden allí una gran Misión católica que civilice á los salvajes que habitan en el interior de aquel continente.

De *Le Univers* tomamos el siguiente terrorífico suceso:

«En Triguieres, aldea de la diócesis de Orleans, un matrimonio robó en la iglesia del lugar un Cristo de plata, donado por las religiosas de Montargis, y que hoy es venerado en la iglesia de Triguieres. Hé aquí lo que se sabe en toda la comarca y se refiere con espanto.

Después de verificado el robo, dió la mujer á luz un niño, que reprodujo exactamente la imagen, las facciones y aun la misma actitud del Cristo robado: la cara larga y agonizante, el cuerpo torturado por el dolor, los dedos crispados y los piés superpuestos uno sobre otro. Asustados los padres, restituyeron el Cristo. Pero Dios dejó sobre la tierra al crucifijo vivo, durante 43 años, idiota, mudo y sin movimiento, dando sólo horribles alaridos, de que ha sido testigo todo el país hasta que ha muerto.»

El comité central de Montpellier ha adquirido un objeto que será ofrecido al Santo Padre en nombre de toda la diócesis.

Es una magrífica estatua de San Roque, en bronce, reducida á 0,80 metros de la estatua monumental debida al cincel de Bausan. El pedestal artístico, de 0,40 metros, será de piedra onix y ágata, adornado de bronces cincelados y ricos esmaltes.

Cuarenta y nueve son las curaciones, según afirma la *Semana Católica* de Madrid, obtenidas por mediación de la Santísima Virgen en Lourdes durante la peregrinación nacional francesa, las cuales han sido examinadas detenidamente y conservadas en memorias escritas en la oficina destinada á este fin, y á la que asisten nueve ó diez médicos con el Doctor de la gruta. Esta rigurosa inquisición se debe á la dirección aprobada por Su Santidad de que no se acepte nada dudoso, y se atengan á lo que prescriba la ciencia médica.

Como manifestación profunda de filial adhesión al Romano Pontífice, han votado todos los Diputados de la República del Ecuador (ejemplo que se han apresurado á imitar los de los Estados Unidos de Colombia), un importante crédito para ofrecer un recuerdo al Papa con motivo de su Jubileo Sacerdotal.

Según refiere *La Académie* de Londres, se ha vendido hace poco tiempo en aquella populosa ciudad una Biblia Mazarino en 66.250 francos; otra Biblia latina, de 1462, en 27.625; un Pentateuco de Tyndale, de 1530, en 6.375; un Nuevo Testamento, de 1534, en 5.750, y otra Biblia de Lyon, de 1474, en 5.000.

En los Estados Unidos hay 4.000 escuelas católicas, en las que desde la instrucción primaria hasta los estudios más superiores, reciben sólida instrucción moral y religiosa seis millones de alumnos. Estas escuelas están costeadas exclusivamente por la piedad de los católicos.

LAS DIÓCESIS DE ESPAÑA

En la capilla del palacio episcopal de Oviedo tuvo lugar el día 3 de los corrientes la consoladora ceremonia de abjurar los errores del protestantismo y hacer solemne profesión de fé católica el joven D. Armando Willen y Poldarman, natural de Spardán (Holanda).

El Excmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, D. Ciriaco Sancha y Hervás, ha dispuesto que en lo sucesivo se destine la quinta parte de su asignación, para las obras de la nueva iglesia Catedral que en la corte se está construyendo en honor de Nuestra Señora de la Almudena.

Ha enviado el celosísimo prelado de Málaga una exposición al Ministro de Gracia y Justicia manifestándole la situación precaria del clero de aquella diócesis, y cómo el descuento del 10 por 100 merma de tal modo sus mezquinas asignaciones, que á muchos sacerdotes no les queda lo suficiente para su subsistencia.

Ha visitado nuestra redacción la importante *Revista de Beneficencia* que bajo la dirección de D. Jesús López Gómez se publica se-

manalmente en Madrid, con objeto de fomentar los intereses que afectan á la beneficencia pública y privada.

El Rvdo. Obispo de Lugo ha destinado de su bolsillo particular varias cantidades para socorro de los labradores pobres de algunos de los pueblos que han sido castigados por las tempestades.

Se ha inaugurado en Caldas de Reyes, el día 5 del actual, un *Asilo de ancianos desamparados*.

La construcción del establecimiento es preciosa y digna por todos conceptos de las mayores comodidades para dar albergue decoroso á los desgraciados que sin familia y sin hogar han llegado á la ancianidad.

Se asegura que el Excmo. Sr. Arzobispo de Granada convocará en breve á sus sufragáneos á un concilio provincial.

También se dice que en Barcelona se abrirá muy pronto un sínodo diocesano.

SALAMANCA

El Ilmo. Sr. Obispo continúa su Pastoral visita por los arcipres-
tazgos de Linares, Valdobla y Tavera.

En el *Boletín Eclesiástico* de la diócesis está anunciada la celebración de órdenes para el sábado 24 de este mes; verificándose probablemente tan solemne acto en la capilla privada del Seminario Conciliar.

Ya se ha dado principio á las obras de derribo del palacio episcopal.

Por falta de datos precisos no podemos hoy cumplir la promesa hecha á nuestros lectores de reseñar los solemnísimos cultos que con asistencia de S. S. Ilma. tuvieron lugar en el célebre santuario de la Peña de Francia el día 8 del actual.

En el convento de RR. MM. Carmelitas de la villa de Ledesma, se celebró el domingo último la solemne festividad que en obsequio de la Santísima Virgen bajo el título de Nuestra Señora de Lourdes, costea anualmente una persona piadosa.

Decorada la iglesia con el gusto que distingue á las religiosas, tuvo lugar la misa solemne á las diez de la mañana, predicando en ella el joven carmelita Fray Casimiro de la Sagrada Familia, quien tomando por texto las palabras de Jeremías *Convenite et ingrediamur civitatem munitam* demostró de una manera clara y sucinta, la necesidad que tenemos de ser devotos de María, y acudir á ella en todas nuestras necesidades, si queremos preservarnos de los muchos males que atacan á la sociedad actual, dando al fin de la misa, la bendición con el Santísimo Sacramento.

En la misma villa y en la iglesia de Santa María, tuvo lugar la distribución de premios á los niños, que hizo el Sr. Palomero, y que, como anunciamos en nuestro número anterior, no pudo verificarse el día de la inauguración del Catecismo, por lo avanzado de la hora.

Su Señoría Ilustrísima desde el día 5 del corriente que salió de esta capital hasta esta fecha, ha girado la santa Pastoral visita, y administrado el Santo Sacramento de la Confirmación en los pueblos siguientes: Nava de Francia, Cilleros de la Bastida, La Bastida, Puerto de Calderilla, Tejeda, Segoviela, Avililla, Coquilla, Los Arévalos, Rinconada, Navarredonda de Fuentesanta, Escurial, Linares, San Miguel de Valero, Valero, Monleón, Endrinal, Alberguería de la Sierra, La Sierpe y Frades.

En todas partes ha sido recibido con gran entusiasmo por el clero, las autoridades y el pueblo, que á porfía han procurado dar pruebas fehacientes de cariño á su Padre y Pastor, preparando cabalgatas, vistosos arcos é iluminaciones, y disponiéndose todos por medio de los Santos Sacramentos de Penitencia y Comunión á ganar las gracias especiales que lleva anejas la primera visita del Prelado á los pueblos de su diócesis.

Miscelánea

¡Vaya si se enmendó!—Es imposible, padre cura (decía un penitente.) No puedo enmendarme. Se me va la lengua, y blasfemo cuando me irritan.

—¿Queréis hacer la última prueba?

—Según sea ella; pero va á ser inútil.

—Mira: cada vez que se te escape una blasfemia; sin que nadie lo advierta, te echas una chinita en el bolsillo, y luego, al acostarte, las cuentas

El primer día se halló con los bolsillos llenos de pedriscos, y, contándolos, estando sosegado, se avergonzó. Al día siguiente fueron menos, y, por fin, se vió libre de aquel horrible vicio.

La Santa Misa.—Los dinamarqueses saquearon á Inglaterra en tiempo del Rey Ekelredo.

Hallándose este valeroso monarca un día oyendo misa en su tienda, le envió su hermano Alfredo varios recados, avisándole que los enemigos se acercaban en gran número.

Trabóse la batalla, en que los dinamarqueses llevaban la mejor parte; pero el Rey permaneció en la tienda hasta que se acabó el santo sacrificio.

Entonces salió, animó á los suyos y obtuvo una victoria completa, que fué atribuída á su piedad y á su devoción á la misa.

Buena lección.—Un hombre potentado acababa de edificar un magnífico palacio, que podía competir con los de los más poderosos monarcas. El día de la inauguración reunió en delicioso banquete toda la nobleza del país; y allí, en inspirado brindis, se felicitaba jactanciosamente de su dicha, creyéndose el más feliz de los mortales, poco menos que un Dios terrestre.

Los comensales aplaudían á porfía y con calor á su generoso anfitrión; mas entre ellos se levanta uno que con la sonrisa en los labios y la serenidad en la frente, le contesta:

—Una sola cosa te falta, amigo mío, para ser del todo feliz,

—¿Cuál es esa cosa?—Interrogó al momento el aludido.

—Cerrar el portal por donde te han de sacar del palacio y llevar tal vez muy presto al cementerio.

Esta observación inoportuna en la apariencia, no lo fué en la realidad, porque el buen rico abandonó el mundo y se hizo religioso.

Peso del pelo.—Un émulo de Job ha tenido la paciencia, después

de haber adquirido cuatro cabelleras de diferentes colores y del mismo peso, de hacer la siguiente estadística:

Una cabellera roja tenía 90.000 pelos, la negra 108.000, la castaña 109.000 y la rubia 140.000.

De lo cual dedujo que las rubias eran las mujeres más peludas.

Aviso

Se necesita para cantora de un convento fuera de esta capital una joven de buena voz, que se sienta con vocación al estado religioso y posea regularmente el canto llano y figurado.

Se le proporcionará dote.

Para más datos, dirigirse al Director de este semanario.

Anuncio

RELIGIÓN Y MORAL

Ó SEA CATECISMO

DEL

P. ASTETE,

adicionado y explicado

por el **Dr. D. Bernardo S. Casanueva,**

CANÓNIGO DE MADRID.

Véndese en la librería de Gurruchaga, Corriño 10, Salamanca y en las principales librerías de España

SALAMANCA:—Imprenta y Librería de Jacinto Hidalgo, Rua, 12.